

Cómo citar:

Popolla, Mariella y Selmi, Giulia (2025). Sexualidad, porno, educación en Italia el caso de *The Making of Love*. *Arxius de Ciències Socials*, 52 pp 23-41.DOI: <https://doi.org/10.7203/acs.52.31924>

SEXUALIDAD, PORNO, EDUCACIÓN EN ITALIA: EL CASO DE *THE MAKING OF LOVE**

SEXUALITY, PORN, AND EDUCATION IN ITALY. THE CASE OF 'THE MAKING OF LOVE'

MARIELLA POPOLLA - UNIVERSITY OF GENOVA

GIULIA SELMI - UNIVERSITY OF PARMA

R E S U M E N

EL ARTÍCULO EXAMINA LA RELACIÓN ENTRE PORNOGRAFÍA Y EDUCACIÓN SEXUAL EN EL CONTEXTO ITALIANO, CARACTERIZADO POR UN PERSISTENTE VACÍO NORMATIVO Y POR UN DEBATE PÚBLICO DOMINADO POR PÁNICOS MORALES Y CAMPAÑAS ANTIGÉNERO. DESDE UN MARCO SOCIOINSTITUCIONAL Y TEÓRICO, LA ATENCIÓN SE CENTRA EN EL PROYECTO TRANSMEDIA *THE MAKING OF LOVE* (TML), QUE INCLUYE UNA PELÍCULA, UNA DOCUSERIE, UN LIBRO Y UN FORMATO EDUCATIVO. ESTE PROYECTO CONSTITUYE UN ESTUDIO DE CASO SIGNIFICATIVO PARA COMPRENDER CÓMO LOS LENGUAJES PORNOGRÁFICOS, CUANDO SE DESCENTRAN DEL MAINSTREAM Y SE REINTERPRETAN DESDE PERSPECTIVAS QUEER Y FEMINISTAS, PUEDEN ADQUIRIR UN VALOR EDUCATIVO. EL ARTÍCULO ADOPTA UN ENFOQUE CUALITATIVO E INTERPRETATIVO BASADO EN EL ANÁLISIS DEL DISCURSO Y DEL CONTENIDO DEL CORPUS TRANSMEDIA DE *THE MAKING OF LOVE* (PUBLICACIONES DE INSTAGRAM, PELÍCULA, LIBRO Y DOCUSERIE). SIGUIENDO LA NOCIÓN DE “CONCEPTOS SENSIBILIZADORES” DE BLUMER (1954), EL ANÁLISIS UTILIZA CATEGORÍAS COMO PÁNICO MORAL, AGENCIA JUVENIL, CONSENTIMIENTO Y ALFABETIZACIÓN PORNOGRÁFICA PARA EXPLORAR CÓMO LOS LENGUAJES PORNOGRÁFICOS PUEDEN ASUMIR SIGNIFICADOS EDUCATIVOS.

PALABRAS CLAVE

EDUCACIÓN SEXUAL; PORNOGRAFÍA FEMINISTA; JÓVENES; EDUCACIÓN SEXUAL ENTRE IGUALES.

* El artículo es el resultado del trabajo conjunto de las autoras. No obstante, por motivos formales, se especifican las siguientes atribuciones: Mariella Popolla: párrafos 3; 4; 5 (a excepción del párrafo 5.1); 6. Giulia Selmi: párrafos 1; 2; 5.1.

A B S T R A C T

THE ARTICLE EXAMINES THE RELATIONSHIP BETWEEN PORNOGRAPHY AND SEX EDUCATION IN THE ITALIAN CONTEXT, CHARACTERIZED BY A PERSISTENT REGULATORY VACUUM AND BY A PUBLIC DEBATE DOMINATED BY MORAL PANICS AND ANTI-GENDER CAMPAIGNS. FROM A SOCIO-INSTITUTIONAL AND THEORETICAL FRAMEWORK, ATTENTION IS FOCUSED ON THE TRANSMEDIA PROJECT THE MAKING OF LOVE (TML), WHICH INCLUDES A FILM, A DOCUSERIES, A BOOK, AND AN EDUCATIONAL FORMAT. THIS PROJECT CONSTITUTES A SIGNIFICANT CASE STUDY FOR UNDERSTANDING HOW PORNOGRAPHIC LANGUAGES, WHEN DECENTERED FROM THE MAINSTREAM AND REFRAMED THROUGH QUEER AND FEMINIST PERSPECTIVES, CAN ACQUIRE EDUCATIONAL VALUE. THE ARTICLE ADOPTS A QUALITATIVE, INTERPRETIVE APPROACH BASED ON DISCOURSE AND CONTENT ANALYSIS OF THE MAKING OF LOVE'S TRANSMEDIA CORPUS (INSTAGRAM POSTS, FILM, BOOK, AND DOCUSERIES). FOLLOWING BLUMER'S (1954) NOTION OF SENSITIZING CONCEPTS, THE ANALYSIS USES CATEGORIES SUCH AS MORAL PANIC, YOUTH AGENCY, CONSENT, AND PORN LITERACY TO EXPLORE HOW PORNOGRAPHIC LANGUAGES CAN TAKE ON EDUCATIONAL MEANINGS.

KEYWORDS

SEX EDUCATION; FEMINIST PORNOGRAPHY; YOUTH; PEER-TO-PEER SEX EDUCATION.

1. INTRODUCCIÓN

Cíclicamente, en la prensa generalista italiana aparecen artículos sobre la sexualidad de les jóvenes generaciones, centrados principalmente en los riesgos que enfrentan, especialmente en relación con las nuevas tecnologías, por ejemplo, en el desarrollo de formas de relación sexual mediadas digitalmente, como el *sexting*, o en la circulación no consensuada de imágenes íntimas. Casi nunca se trata de artículos que se interroguen sobre la dimensión del placer, de la relación o de los procesos de construcción identitaria. Este constituye un punto de observación interesante del discurso público, en el que la culpable (de los riesgos, de las violencias, de las incapacidades emocionales o relacionales de las personas adolescentes), implícita o explícitamente, es la pornografía: la forma en que representa los modelos de género y las prácticas sexuales, así como su accesibilidad para les más jóvenes. Sin embargo, Italia sigue siendo hoy uno de los pocos países europeos en los que no existe una ley de educación sexual integral, por lo que una joven puede atravesar todo el ciclo educativo, desde la guardería hasta la universidad, sin haber asistido jamás a una clase o encuentro que aborde los temas de la sexualidad, los cuerpos, los estereotipos de género o el consentimiento. La acusación hacia la pornografía como “la mala maestra” y, al mismo tiempo, la ausencia de una asunción educativa de la educación sexual de les jóvenes generaciones hacen de Italia un contexto particularmente interesante para explorar el cortocircuito entre estas dimensiones y comprender si, y en qué medida, el lenguaje pornográfico puede ponerse al servicio de la educación sexual, qué tipo de lenguaje pornográfico es capaz de hacerlo y, sobre todo, qué tipo de educación sexual emerge de ello.

Poniendo en diálogo nuestras competencias de investigación sobre los mundos de la pornografía y de la educación, en este artículo nos proponemos responder a estas preguntas a partir del análisis del proyecto educativo transmedia italiano *The Making of Love*. El trabajo adopta una perspectiva cualitativa, basada en el análisis del discurso y en el uso de conceptos sensibilizadores (Blumer, 1954), para explorar el proyecto transmedia *The Making of Love* como un espacio de negociación entre pornografía, educación e imaginarios juveniles.

En el primer apartado proporcionaremos un marco siconormativo del contexto italiano en relación con la educación sexual y afectiva y las fuertes oposiciones que lo caracterizan; en el segundo, ofreceremos un marco teórico para contextualizar la relación entre pornografía y educación; mientras que en el tercero tomaremos *The Making of Love* como estudio de caso para analizar el vínculo entre lenguajes pornográficos y educación, y reflexionar sobre las “características clave” de un proyecto de educación sexual (en Italia o en otros lugares) desde la perspectiva de les jóvenes, es decir, que sitúe en el centro sus necesidades y deseos, y utilice la pornografía como un recurso y no como un tabú.

2. LA EDUCACIÓN SEXUAL EN ITALIA: ENTRE PÁNICO MORAL, VACÍO NORMATIVO Y NECESIDADES DE LES ESTUDIANTES

En el contexto italiano, el debate público sobre las cuestiones relacionadas con la sexualidad, la pornografía y la educación sexual —especialmente en referencia al mundo adolescente— es profundamente esquizofrénico. Por un lado, prolifera un pánico moral hacia el consumo de pornografía por parte de las personas adolescentes y jóvenes adultas, considerado responsable de la reproducción de comportamientos sexuales de riesgo y, no en último lugar, de la aparición de conductas violentas. Por otro lado, no se implementa

ninguna medida educativa sobre la sexualidad y la afectividad en ningún nivel escolar y, al contrario, en los últimos años el llamado movimiento antigénero y sus batallas contra la introducción de la educación sexual y afectiva (Kuhar y Paternotte 2017; Garbagnoli y Prearo 2018) han ganado cada vez más consenso en el discurso público.

Lo que estos movimientos cuestionan es la legitimidad misma de hacer del género y de la sexualidad un objeto de intervención educativa, defendiendo la primacía de la familia sobre la escuela en temas considerados de competencia moral, y no educativa o social (Prearo 2020). En línea con lo que sucede en otros lugares de Europa y a nivel global (Gallot y Pasquier 2018), estas organizaciones —cuya agenda política se articula en la oposición a la equidad de género, a la protección de los derechos de las personas LGBTQ+ y a los derechos reproductivos de las mujeres— han situado en el centro de sus campañas precisamente la escuela y los contextos educativos (Selmi 2015; Ottaviano y Mentasti 2017; Lavizzari y Bonu Rosenkranz 2024), partiendo de una noción distorsionada del interés superior del menor, entendida como el derecho a no entrar en contacto con proyectos educativos que aborden los temas de la sexualidad, el cuerpo, la identidad de género y sexual, y la lucha contra las discriminaciones (de Cordova et al. 2023).

Como consecuencia de este escenario, Italia sigue siendo uno de los pocos Estados miembros de la Unión Europea (junto con Bulgaria, Chipre, Lituania, Polonia y Rumanía) en los que la educación sexual y afectiva no es obligatoria a lo largo del ciclo escolar y donde no existe una ley marco que defina sus contenidos y metodologías. La primera propuesta de ley para introducir la educación sexual en las escuelas, presentada en la Cámara de Diputados, se remonta a 1975 y, desde entonces, se han presentado 34 proyectos y anteproyectos de ley que nunca han llegado a votarse, quedando estancados en las comisiones parlamentarias y en el debate mediático.

En tiempos más recientes, se han promulgado leyes que hacen referencia al papel de la educación (y de la escuela en primer lugar) en la prevención de las violencias de género y en la promoción de la igualdad, en particular el artículo 5 de la Ley 119 de 2013, mediante la cual Italia ratificó la Convención de Estambul; el párrafo 16 del artículo 1 de la Ley 107 de 2015, conocida como *Buona Scuola*, concretada en 2018 con las directrices “Educar en el respeto: por la igualdad entre los sexos, la prevención de la violencia de género y de todas las formas de discriminación”, y la más reciente Directiva 83/2023 emitida por el Ministerio de Educación y del Mérito sobre los proyectos escolares en materia de “Educación en las relaciones”¹.

Se trata de orientaciones normativas que no se han traducido en políticas efectivas a escala nacional y, en consecuencia, la implementación de proyectos de deconstrucción de estereotipos, prevención de violencias de género o educación sexual y afectiva no tiene carácter sistemático, no está integrada ni en la oferta formativa ni en la formación del profesorado. Estas iniciativas se desarrollan, en su mayoría, desde el tercer sector gracias a financiaciones ocasionales de entidades locales o de la Unión Europea, ante una inversión económica estatal inexistente o, en el caso de la educación sexual, en el marco de las políticas de prevención de enfermedades de transmisión sexual de las empresas sanitarias locales.

¹ En 2025, en el momento de la redacción de este artículo, la coalición de centroderecha actualmente en el gobierno ha propuesto una ley sobre el consentimiento informado que pretende introducir la obligación para las escuelas de obtener el consentimiento informado previo y por escrito de las familias, tanto para actividades extracurriculares como para actividades de ampliación de la oferta formativa escolar, cuando aborden temas relacionados con la sexualidad.

El resultado es un panorama desigual, que no garantiza ni una distribución territorial equitativa ni la calidad de la intervención educativa. Las investigaciones más recientes muestran que menos de un estudiante de cada dos ha recibido algún tipo de educación sexual en la escuela y, sobre todo, que entre quienes la han recibido, en la gran mayoría de los casos se trata de encuentros esporádicos de pocas horas y nunca de procesos estructurados y continuos (Chinelli et al. 2022; Save the Children 2025). Además, se trata de políticas fuertemente heteronormativas, que no contemplan las experiencias de las personas jóvenes queer ni hacen referencia alguna a la orientación sexual y la identidad de género como ámbitos de discriminación y, por tanto, como áreas de intervención para combatir la homolesbotransfobia, lo que añade un elemento problemático adicional a un marco institucional ya de por sí inadecuado (Gusmano y Selmi 2023).

A pesar de la insuficiencia institucional recién descrita, les adolescentes buscan información sobre sexualidad, y los datos más recientes son reveladores de lo poco que consideran a la escuela y a los docentes como interlocutores válidos en este ámbito. La investigación *“La educación afectiva y sexual en la adolescencia: ¿en qué punto estamos?”*, realizada en 2024 por Save the Children, evidenció que solo el 15% de les jóvenes se dirigiría a una docente para solicitar información sobre enfermedades de transmisión sexual (frente al 46% que recurriría a sus padres y al 42% a sus amistades), y que las fuentes principales de información sobre salud son los sitios web especializados y los artículos en línea.

Aún menor es el porcentaje de jóvenes que acudiría a una docente para solicitar información sobre prácticas sexuales (9%, frente al 57% que hablaría del tema con amistades y el 31% con sus padres), y también en este caso las fuentes de información principales son los sitios web especializados y los artículos en línea (47%), así como, para el 22% de les jóvenes entrevistados, el consumo de material pornográfico.

Otros datos surgidos de la misma investigación sugieren, sin embargo, que las fuentes de información y los espacios de conocimiento disponibles para les adolescentes sobre sexualidad son inadecuados. Por ejemplo, el 82% de les adolescentes participantes en la encuesta nunca se ha realizado una prueba de VIH, solo el 24% sabría con certeza a quién acudir en caso de una urgencia relacionada con la sexualidad y únicamente el 12% ha acudido a un centro de planificación familiar para consultas médicas o solicitud de información.

La misma investigación también consultó a madres y padres, tanto sobre su relación educativa con sus hijos como sobre sus opiniones acerca de la introducción de la educación sexual y afectiva en las escuelas. Del total de participantes, el 91% de les progenitores se expresó a favor de instituir la educación sexual y afectiva como materia obligatoria para les jóvenes, y solo el 5% se declaró en contra.

Una investigación similar, realizada con una muestra de madres, padres y docentes de escuelas infantiles y primarias, llegó a resultados semejantes: el 98,1% de les progenitores y el 91,7% de les docentes considera que la educación sexual y afectiva debe abordarse en el itinerario escolar con herramientas adecuadas a las diferentes franjas de edad, empezando ya desde la educación infantil (Servetini et al. 2023).

Como puede observarse, el contexto italiano es particularmente ambivalente: coexisten (y entran en conflicto) un discurso público hostil hacia las cuestiones de género y sexualidad —especialmente en los contextos escolares y con les jóvenes—, un marco institucional extremadamente frágil que no contempla intervenciones estructuradas de educación sexual y afectiva en la escuela pública y, al mismo tiempo, la necesidad y el deseo de les adolescentes (y también de sus familias) de disponer de información precisa y de interlocutores

competentes sobre temas relacionados con el cuerpo, la sexualidad y la identidad. En un contexto como este, ¿cómo puede enmarcarse la relación con la pornografía?

3. Educación sexual y pornografía: una relación ambivalente

Existen al menos dos aspectos dignos de interés que emergen de la manera en que el discurso público aborda el tema de la sexualidad de les jóvenes y su relación con la pornografía. El primero tiene que ver con la aparición de una lectura uniformadora de la pornografía, y el segundo con una lectura que tiende a pasivizar y homogeneizar al grupo “jóvenes”.

Empecemos por el primer punto: la pornografía, a pesar de ser un producto cultural y, por lo tanto, estar en una relación de influencia recíproca con el contexto social más amplio, se percibe como algo ahistórico y carente de mutabilidad en el tiempo y el espacio. Sin embargo, la pornografía es uno de esos conceptos cuya definición resulta bastante compleja; siempre ha estado asociada con mostrar aquello que, según la percepción social de la época, debía permanecer en lo privado, algo “excesivo y desbordante” en el espacio público, en función de las normas sociales y jurídicas de aceptabilidad del momento. Una célebre afirmación fue pronunciada por el juez Stewart del Tribunal Supremo de Estados Unidos en 1964, cuando admitió la dificultad de ofrecer una definición precisa de pornografía, declarando: “I know it when I see it”.

A esto se suma que, ya desde la primera década de los años ochenta, nuevas subjetividades y narrativas han intentado abrirse paso y construir imaginarios y prácticas productivas diferentes respecto a lo que hasta entonces se había producido, partiendo de un posicionamiento político claro y explícito: el del llamado feminismo *pro-sex* (para una reconstrucción de las etapas principales del debate, véase Popolla, 2020). Una parte significativa de la ideología feminista *pro-sex*, junto con muchos de los elementos introducidos o potenciados en la pornografía dirigida a mujeres y parejas, converge en la etiqueta de “pornografía feminista”. El porno feminista se describe como la encarnación de una fusión entre “comunidad, política y mercado” (Maina, 2018: 77). Busca dar prioridad al placer y al deseo en sus diferentes expresiones, desafiando los prejuicios heterosexistas, racistas, homo/transfóbicos y capacitistas dominantes. Este género procura cuestionar las normas sociales sobre el género y la sexualidad —especialmente en los medios *mainstream*— a través de prácticas que enfatizan redes éticas de producción y distribución (Taormino et al., 2013).

Desde la aparición de estas experiencias distintivas en el panorama pornográfico, se ha observado un aumento, tanto cuantitativo como cualitativo, de casas de producción que han decidido abordar, de manera más o menos explícita, cuestiones relacionadas con los órdenes de género y sexualidad, tanto en las prácticas organizativas como en los contenidos ofrecidos a su público.

Estas mismas consideraciones pueden aplicarse a otro segmento: el *queer porn*, que hace referencia a materiales sexualmente explícitos que incluyen intérpretes con identidades de género y orientaciones sexuales diversas, que mezclan y experimentan con los géneros de maneras raramente observables en otras formas de contenido explícito (Ryberg, 2012; 2015). El porno queer, al igual que el feminista, no debe considerarse separado de la pornografía *mainstream*; se trata, al fin y al cabo, de una industria compleja con límites sumamente porosos (véase Paasonen, 2014). La historia del porno queer hunde sus raíces en las mismas bases de algunas producciones que sentaron los cimientos para el surgimiento del porno feminista. Aunque comparta

muchas características con estas producciones, el porno queer rechaza de manera clara cualquier tendencia binaria en torno al género, que aún puede estar presente en las producciones pornográficas feministas.

El porno queer puede cuestionar y resistir las normas dominantes de género y sexualidad, abriendo posibilidades para nuevas formas de corporalidad y deseo. Como afirmó la performer Jiz Lee: «El porno queer es una herramienta para educar y validar nuestras vidas [...] uno de los pocos medios capaces de narrar explícitamente nuestras historias» (Jiz Lee en Taormino et al., obra citada, traducción nuestra).

Aún más interesante para el presente trabajo es el hecho de que dentro de estas producciones se han encontrado también materiales explícitamente educativos. Ejemplos de ello son las *educational porn guides* disponibles en el sitio de Pink&White, los diversos “how to...”, los *instructional porns* de Nina Hartley — pornstar feminista con una larguísima carrera en el *mainstream* — o *The Ultimate Guide to Anal Sex for Women* (1999), de Tristan Taormino, pornógrafa feminista. También los videos *Bend Over Boyfriend I y II*, lanzados respectivamente en 1998 y 1999 y producidos por Fatale Media, la primera casa de producción de materiales audiovisuales sexualmente explícitos pensados para una audiencia lésbica: se trata de una guía sobre la penetración anal del propio compañero por parte de una mujer, en la cual la sexóloga Carol Queen explica —y realiza— los pasos necesarios para practicarla de manera segura, placentera y respetuosa. El éxito de estos dos videos, además de permitir su candidatura a los AVN Awards, alcanzó tal popularidad que fueron presentados en el programa televisivo *The Daily Show*.

Si el porno queer y el feminista parecen revelar una función educativa intencional y reflexiva, el *mainstream* tendría más bien una función educativa latente. Sin embargo, el campo de las prácticas pornográficas se presenta estratificado y atravesado por tensiones. Numerosos estudios han mostrado que la aparente homogeneidad del *mainstream* se ve constantemente interrumpida por experiencias híbridas: baste pensar en colaboraciones con proyectos de promoción del *safer sex*, como el caso de la directora Anna Span con *The Pleasure Project* (Albury, 2014), o en las iniciativas de performers y directoras que han incorporado en producciones *mainstream* elementos educativos e informativos sobre sexualidad.

A esto se suman las ya mencionadas producciones feministas y queer, que han introducido imaginarios alternativos y redes éticas de producción y distribución, ofreciendo representaciones atentas a la diversidad de cuerpos y deseos (Paasonen, obra citada; Attwood, 2010). Un ejemplo particularmente relevante de cómo pornografía y educación sexual pueden dialogar proviene del proyecto *The Porn Conversation*, creado por Erika Lust: una plataforma sin fines de lucro que ofrece recursos gratuitos y fácilmente accesibles en varios idiomas (inglés, español, francés y alemán) para ayudar a familias y educadores a hablar con les jóvenes sobre sexualidad a partir justamente del tema de la pornografía.

El sitio ofrece materiales organizados por franjas de edad (8–11, 12–15, 16+), por contextos de uso (hogar, escuela, en línea) y por roles educativos (familias, docentes, comunidad), y tiene como objetivo desarrollar competencias críticas y *porn literacy* sin estigmatizar, ofreciendo un espacio seguro para abordar preguntas, dudas y curiosidades. Este enfoque confirma que la pornografía ya forma parte de la socialización sexual y que el problema no es negarla, sino ofrecer herramientas para discutirla abiertamente, distinguir fantasía y realidad, reflexionar sobre el consentimiento, los límites y la negociación.

Estas consideraciones deben servir como trasfondo para el segundo punto enunciado al inicio del párrafo: la tendencia a leer la categoría de jóvenes como homogénea (ignorando las intersecciones que la edad tiene con

los procesos de racialización, el género, la orientación sexual, la clase o la discapacidad, por citar algunos) y como un público pasivo. Este tipo de lectura, difundida en la percepción social, recuerda en cierto modo la perspectiva de la aguja hipodérmica, según la cual el público sería un sujeto pasivo al que los medios inocularían contenidos y significados sin que este tuviera herramientas para elaborar interpretaciones propias.

Sin embargo, los medios no “construyen identidades como una aguja hipodérmica, sino que proporcionan materiales con los que trabajar” (Barker, 1999, traducción nuestra). Según Scarcelli (2025), la relación entre pornografía y jóvenes es mucho más compleja de lo que suele interpretarse. Centrándose en el caso italiano, observa, por un lado, un debate público dominado por el pánico moral, alimentado por los medios y actores políticos que atribuyen a la pornografía una responsabilidad causal directa en episodios de violencia sexual grupal; por otro lado, la experiencia concreta de los jóvenes entrevistados ofrece un panorama mucho más complejo, hecho de curiosidad, ansiedad, vergüenza, normalización y capacidad crítica.

Los datos recogidos por el autor muestran que, aunque se reproduzcan estereotipos de género y narrativas dominantes sobre los “efectos negativos” de la pornografía, los jóvenes son capaces de expresar reflexiones autónomas, reconocer el irrealismo de ciertas representaciones y tematizar el papel de los pares y de los medios en la construcción de las expectativas sexuales.

En esta ambivalencia se sitúa el valor analítico de la pornografía como “espacio discursivo” (Byron et al., 2021): no un objeto neutro, sino un campo de prácticas culturales en el que se reelaboran normas de género, roles sexuales y relaciones de poder.

El pánico moral italiano de los últimos años se inscribe en una tendencia más amplia que atraviesa diversos contextos occidentales, donde Internet se representa como un “entorno altamente sexualizado” (Peter & Valkenburg, 2007) y la pornografía como una amenaza para los procesos de socialización juvenil. Sin embargo, otros estudios invitan a desplazar la mirada: Masanet, Fernández y Villanueva Baselga (2025), en una investigación realizada en Barcelona, muestran que los jóvenes elaboran aprendizajes situados a partir de la pornografía, reconociendo tanto sus dimensiones problemáticas como su potencial exploratorio.

Las chicas, en particular, han sabido deconstruir la mirada masculina que, según ellas, estructura gran parte de la producción *mainstream*, mientras que los chicos tienden a reducir el discurso a un registro irónico o banalizador; pero ambos grupos articulan formas de reflexión que superan la dicotomía consumo/efecto, situando el porno dentro de un ecosistema más amplio de prácticas y relaciones.

Un elemento central que no debe pasarse por alto: muchas primeras exposiciones a la pornografía ocurren de forma involuntaria, a veces en contextos escolares, confirmando que “el porno ya está ahí” (Häggström-Nordin et al., 2006) y que todo intento de eliminación corre el riesgo de ser ineficaz, cuando no contraproducente.

Esta constatación también se confirma en Estados Unidos, donde Nelson et al. (2025) entrevistaron a docentes y directivos escolares de Massachusetts. Los resultados muestran una creciente conciencia sobre la necesidad de abordar la pornografía en los programas de educación sexual, pero también una serie de barreras logísticas, culturales y políticas: falta de tiempo, miedo a reacciones negativas de las familias, ausencia de directrices claras.

Muchos docentes expresaron el deseo de tratar el tema, reconociendo que los jóvenes acceden igualmente a estos contenidos, pero subrayaron la necesidad de hacerlo de forma contextualizada y alineada con los estándares educativos, para reducir la vulnerabilidad ante críticas y ataques.

La propuesta que emerge es la de un enfoque comunitario y multinivel, que reconozca la pornografía como parte de la cultura digital de los jóvenes y no como un cuerpo extraño.

Es en este contexto donde el concepto de *porn literacy* se consolida como una herramienta analítica y pedagógica de gran relevancia. No se trata solo de ofrecer a los estudiantes instrumentos para distinguir entre realidad y ficción, sino de desarrollar competencias críticas más amplias, capaces de interrogar las condiciones materiales de producción, las lógicas de mercado, los regímenes discursivos y las implicaciones de género y poder que atraviesan el porno (Healy-Cullen, 2023; Thorneycroft et al., 2025).

Como muestran los proyectos educativos co-diseñados con estudiantes, cuando los jóvenes tienen la posibilidad de debatir críticamente la pornografía, elaboran reflexiones sofisticadas sobre el consentimiento, la diversidad corporal, las relaciones de poder y el placer (Turvey et al., 2025; Masanet et al., op. cit.). En este sentido, la *porn literacy* no es una simple extensión de la *media literacy*, sino una auténtica pedagogía crítica de la sexualidad mediatizada.

La cuestión educativa aquí planteada se entrelaza inevitablemente con la representación *queer* en los currículos escolares. Estudios consolidados han mostrado cómo la heteronormatividad atraviesa tanto los programas oficiales como los ocultos, volviendo invisibles las experiencias LGBTQ+ (Allen, 2008; Pascoe et al., 2019). Esta invisibilidad no es neutra: produce exclusión simbólica y contribuye a invalidar las experiencias de estudiantes *queer*, dejando que la búsqueda de información y representación ocurra en otros espacios, sobre todo en línea (Waling et al., 2020).

En este escenario, la pornografía se convierte en un espacio ambivalente: un lugar donde se reproducen estereotipos y, al mismo tiempo, se abren posibilidades de reconocimiento, como muestran los *fan-produced porn* analizados por Joseph y McCoy (2024), que ofrecen entornos de representación más inclusivos y participativos.

4. Nota metodológica

Desde septiembre de 2023 llevamos a cabo una investigación destinada a indagar el proceso mediante el cual la pornografía se configura como una posible fuente de educación sexual para los jóvenes italianes, mapeando la producción mediática (y la correspondiente recepción por parte del público juvenil) de un conjunto de performers de porno queer y feminista, así como de grupos y colectivos, en particular aquellos fácilmente accesibles en una de las redes sociales más populares: Instagram.

De este modo, hemos identificado una serie de experiencias —individuales y colectivas— que, en línea con lo ya consolidado en contextos angloamericanos, utilizan el lenguaje de la pornografía para transmitir contenidos educativos sobre el cuerpo y la sexualidad a un público amplio de jóvenes adultos y adolescentes, principalmente a través de las plataformas sociales.

Entre las diversas experiencias mapeadas, este artículo se basa en el estudio de caso del proyecto transmedia *The Making of Love*. La elección de esta experiencia frente a otras mapeadas responde a dos razones principales: en primer lugar, porque se trata de un proyecto que ha involucrado a los jóvenes no tanto como destinatarios de sus productos, sino como *peer creators*, es decir, como autores y creadores de contenidos dirigidos a sus pares. En este sentido, el proyecto permite reflexionar no solo sobre el lenguaje pornográfico al

servicio de la educación sexual, sino también sobre cómo las personas más jóvenes manejan dicho lenguaje en clave educativa.

En segundo lugar, se trata de un proyecto transmedia, es decir, un conjunto coordinado de contenidos que se expande a través de múltiples medios, con textos complementarios y públicos implícitos diferenciados (Jenkins, 2003), que abarca desde la escritura ensayística hasta el lenguaje cinematográfico y las plataformas sociales. Esto nos ha permitido analizar narrativas producidas y pensadas para soportes y modalidades de consumo distintas.

Desde el punto de vista metodológico, se analizó un corpus de datos compuesto por 242 publicaciones de la página oficial de Instagram del proyecto *The Making of Love*, el libro *Making of Love. Parliamo di sesso* (Rizzoli, 2020), el largometraje *Edoné – La Sindrome di Eva* (2020) y, finalmente, los seis episodios que conforman la docuserie homónima². El material empírico fue codificado y analizado mediante el análisis del discurso y de los contenidos (véase Barker y Galasinski 2001; Maneri 1998, 1995; Fairclough 1992; Manetti y Violi 1979; Foucault 1969, 1970).

Durante el análisis, intentamos, en la medida de lo posible, poner en relación las distintas narrativas que emergieron de estos productos, en una perspectiva de transmedialidad (Jenkins, 2003), y utilizar lo que Blumer (1954) definió como *conceptos sensibilizadores*, es decir, aquellos que “proporcionan a quien los utiliza una orientación general de referencia y de guía al enfrentarse a las instancias empíricas” (Blumer, 1954, p. 7), tales como pánico moral, *agency* juvenil, *porn literacy*, heteronormatividad, consentimiento y formas de aprendizaje.

Estos conceptos, más que definir rígidamente los fenómenos observados, orientaron su exploración interpretativa, situando en el centro los procesos, negociaciones e imaginarios de las jóvenes generaciones.

5. *The Making of Love*: del video a las aulas escolares

El proyecto nace por iniciativa de un profesor de Filosofía de la Educación de la Universidad de Milán-Bicocca, Paolo Mottana, junto con los directores Anna Pollio y Lucio Basadonne, con el objetivo de producir un video de educación sexual para proyectar en las escuelas, a través de una convocatoria dirigida a “jóvenes creativos de entre 18 y 24 años”, que recibió más de 400 solicitudes. A partir de un *workshop* experiencial destinado a evaluar las dinámicas colaborativas, el grado de curiosidad y la disposición a exponerse en el plano corporal y emocional³, se seleccionó un grupo de ocho jóvenes. En la idea original, la participación de los jóvenes debía ser en calidad de consultores expertos, como ocurre con frecuencia en las producciones cinematográficas o televisivas, apoyando el trabajo de escritura y dirección y mediando entre la mirada adulta de los profesionales y la del público juvenil. Sin embargo, tras el proceso de selección, los creadores decidieron invertir los roles, confiando la escritura y dirección del filme al grupo de jóvenes y reservándose a sí mismos el papel de facilitadores del proceso y de “consultores” en los aspectos técnicos y del lenguaje visual.

² Emitida en la cadena **Cielo** el 25/08/2021. Cielo es un canal de televisión gratuito italiano (*free-to-air*) del grupo Sky Italia, con programación generalista (cine, series, entretenimiento e información), accesible en la televisión digital terrestre y vía satélite.

³ <https://www.italiachecambia.org/2019/06/making-of-love-sesso-come-non-se-ne-parla-a-scuola/>

Después de la selección, el grupo de jóvenes participó en una serie de *workshops* experienciales sobre sexualidad, orientados a explorar distintas prácticas sexuales (como el tantra, el BDSM, el *squirting* o el sexo anal) y a familiarizarse con una postura crítica en el análisis de la sexualidad (por ejemplo, mediante encuentros con asociaciones LGBTQI+ o asociaciones de personas con discapacidad). Es interesante destacar que muchas de las personas que condujeron los talleres pertenecen efectivamente a los circuitos de los festivales de *queer porn* italianos y, en un sentido más amplio, se sitúan dentro de un enfoque *queer* y transfeminista respecto a las cuestiones de género, cuerpos y sexualidad⁴.

Tras los talleres, el grupo de jóvenes comenzó, por un lado, el trabajo de escritura del guion del filme y, por otro, una labor de comunicación externa para la campaña de *crowdfunding*. Como se anticipó en la sección metodológica, *The Making of Love* incluye en su conjunto una docuserie homónima filmada por Pollio y Basadonne sobre el proceso creativo del proyecto, el largometraje *Edoné – La Sindrome di Eva*, escrito, dirigido y filmado por les ocho jóvenes, un libro formativo de educación sexual y un formato educativo dirigido a las escuelas secundarias.

La docuserie consta de seis episodios de aproximadamente 30 minutos cada uno. Los capítulos fueron filmados desde el propio casting —cuando el grupo se reunió por primera vez— y siguen su recorrido durante los talleres, la escritura y el rodaje del filme, mostrando los descubrimientos, las exploraciones y los temores vividos por les jóvenes protagonistas en su experimentación con el lenguaje pornográfico. Ofrece así una suerte de mirada entre bastidores, también en el sentido de la metáfora dramática goffmaniana (Goffman, 1949), en relación con el proceso que condujo al producto final del largometraje.

Edoné – La Sindrome di Eva es el producto que, en la idea original, debía situarse en el centro del proyecto: una película pensada para la educación sexual de les más jóvenes. La historia sigue a seis adolescentes —Diana, Rachele, Eva, Tommi, Samu y Alex— que, tras la irrupción de la policía en una fiesta, huyen a través de un bosque y encuentran refugio en una casa que parece suspendida en el tiempo. Allí descubren un diario que les conduce a un secreto familiar olvidado, desencadenando un proceso de amistad, exploración y toma de conciencia propio de las narrativas *coming of age*.

La narración —concebida explícitamente desde una perspectiva de *peer (sex) education*— alterna la investigación sobre el pasado con episodios temáticos en los que les protagonistas abordan prácticas y cuestiones vinculadas a la sexualidad contemporánea —como el *sexting*, el BDSM, el uso de *sex toys*, los *threesomes* y las relaciones poliamorosas—, con una atención central al consentimiento, la comunicación y la educación en el placer.

El libro, en cambio, adopta la forma de un diario colectivo, en el que les diferentes protagonistas integran lo mostrado y narrado en la docuserie y en el filme desde una perspectiva temporal (y espacial) diacrónica respecto al momento de la escritura y del rodaje. Puede entenderse como un espacio reflexivo en el que sus experiencias se acompañan de textos de profundización sobre temas específicos (infecciones genitales, límites personales, etc.) escritos por especialistas como ginecólogas, matronas, psicólogas, entre otras.

⁴ Algunas de ellas prestaron su rostro para la campaña de crowdfunding, apareciendo en la misma pose que en el cartel promocional. https://www.imdb.com/it/title/tt14651208/mediaviewer/rm147047937/?reasonForLanguagePrompt=browser_header_mismatch última visita: 15/09/2025

A esto se suma, en la fase final del proyecto, un formato destinado a las escuelas secundarias de segundo grado, *Lezioni d'Amore*, inspirado en los principios de la *peer education*, para fomentar el diálogo y el intercambio de información sobre temas como el consentimiento, la identidad y el cuerpo. Gestionado directamente por los jóvenes que realizaron el filme, este formato utiliza la proyección de *Edoné – La Sindrome di Eva* como herramienta para iniciar un diálogo entre adolescentes sobre las cuestiones abordadas por la película, identificando como punto fuerte precisamente el intercambio entre personas jóvenes (los protagonistas del filme tienen solo unos pocos años más que los estudiantes de secundaria) como garantía para evitar los tabúes, las paráfrasis o las omisiones que suelen caracterizar la comunicación con adultos sobre estos temas.

A partir del material disponible en los perfiles sociales del proyecto (Instagram y Facebook), parece que el formato ha sido adoptado formalmente por un número muy reducido de centros escolares (ubicados en el norte de Italia y, principalmente, en liceos⁵) y que fueron sobre todo los estudiantes, durante las ocupaciones escolares, quienes solicitaron la presencia del grupo en los espacios educativos, así como diversos festivales de cine o de movimientos sociales en Italia. Sin embargo, cabe señalar que, especialmente durante la fase de lanzamiento, el proyecto obtuvo una amplia cobertura mediática (numerosos artículos en la prensa nacional y apariciones de los jóvenes en programas televisivos de alcance estatal), como también se desprende de varios testimonios incluidos en el libro.

5.1 ¿Qué se aprende sobre educación sexual y pornografía a partir de *The Making of Love*?

La característica clave del proyecto *TML* es la importancia del protagonismo de los jóvenes en la definición de los límites y las formas de una educación sexual eficaz y, para ello, su confrontación con el lenguaje pornográfico. En el debate público (no solo italiano), los jóvenes son a menudo definidos como un público pasivo, incapaz de crítica y de *agency*, tanto en el consumo de contenidos pornográficos como, paradójicamente, de contenidos educativos sobre identidad, género y sexualidad. Baste pensar, por ejemplo, en la retórica de las cruzadas antigénero y en el temor de que las jóvenes generaciones sean adoctrinadas al entrar en contacto con informaciones y experiencias relativas a la autodeterminación sexual, al feminismo o a la comunidad LGBTQI+. *TML* ofrece un excelente contraejemplo de cómo las jóvenes generaciones no solo buscan un espacio de protagonismo en estos temas, sino, sobre todo, de cómo, una vez conquistado ese espacio, tienen las ideas claras sobre cómo quieren que se represente y se “enseñe” la sexualidad⁶.

Una síntesis de estas ideas sobre la educación sexual surge desde el inicio en el manifiesto que los jóvenes autores redactan para lanzar la campaña de *crowdfunding* del proyecto, en el que se identifican sus principios clave de la siguiente manera: “Crearemos un imaginario para chicas y chicos diferente al del porno,

⁵ En Italia, el *liceo* (plural: *licei*) es una escuela secundaria superior de cinco años de duración (correspondiente al nivel ISCED 3, edades aproximadas de 14 a 19 años), de carácter académico y orientada a la preparación universitaria. Los *licei* se diferencian de los institutos técnicos (más enfocados en competencias tecnológicas y económicas) y de los institutos profesionales (con una orientación formativa de carácter profesionalizante).

⁶ Es interesante observar cómo, a lo largo del proyecto, el grupo de jóvenes se constituyó en el colectivo “i MOLEsti”, marcando una progresiva autonomía con respecto al mundo de los adultos. El nombre elegido, además, juega con las iniciales del proyecto (*Making Of Love*), pero al mismo tiempo expresa la conciencia de que su toma de palabra representa un elemento de perturbación frente al papel que la sociedad y el mundo adulto imponen a los jóvenes y a su sexualidad.

porque es allí donde hoy se aprende a hacer el amor; Mostraremos las distintas formas de vivir la sexualidad sin discriminaciones de género ni de gusto; Miraremos a los ojos a los tabúes; Mostraremos cuerpos reales, rechazando los cánones de belleza contemporáneos; Narraremos las imperfecciones.”

TML, por lo tanto, sitúa en el centro la educación sexual como educación en el placer y en una relación sana con el propio cuerpo y con el de los demás. En *TML*, los jóvenes protagonistas tienen sexo y hablan de sexo en términos de prácticas y deseos. Se trata de un planteamiento en claro contraste con el marco adulto de referencia, que concibe la educación sexual principalmente en el marco de la “prevención del riesgo”, es decir, la prevención de enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados o la circulación no consensuada de imágenes íntimas. En este marco, la sexualidad en sí misma parece, ante todo, un riesgo, una experiencia peligrosa que debe manejarse con precaución y sospecha, en la que el objetivo final no es disfrutar, sino evitar “hacerse daño”. En el contexto italiano, esto no es solo un marco conceptual, sino también de política pública: las pocas intervenciones de educación sexual gestionadas por las instituciones están promovidas por el sistema sanitario regional, con financiación vinculada a la prevención del VIH.

La manera en que los jóvenes de *TML* han decidido abordar la cuestión de la sexualidad (y de su educación) es diametralmente opuesta, y coloca en el centro precisamente algunas de las prácticas consideradas “de riesgo” por el mundo adulto, en una clave de exploración y respeto. En este sentido, el lenguaje de la pornografía les permite construir representaciones alternativas —también visuales— al relato dominante. Por ejemplo, el caso del *sexting* y, más en general, de las relaciones sexuales digitales. Entre las líneas narrativas de la película (así como en el libro), está la historia de Tommi, un joven bisexual con experiencia en *sexting* y en el uso de aplicaciones de citas, construida a partir de las experiencias de los propios protagonistas. Su historia ofrece la oportunidad de contar la experiencia del *sexting* sin tabúes, mostrando la masturbación, el intercambio de fotos y la excitación que de ello deriva como una práctica sexual y relacional no solo posible, sino también gratificante. Claramente, “sin tabúes” no significa eliminar la dimensión del riesgo —respecto al mal uso que quien recibe las imágenes pueda hacer, por ejemplo—, pero esta dimensión no es predominante, sino parte de la experiencia en su conjunto, que está hecha sobre todo de excitación y placer; y precisamente por eso creemos que es educativamente más eficaz. El mensaje, de hecho, no es ni represivo ni moralista, sino de conciencia y conocimiento de los propios límites y de los de los demás.

Un segundo elemento destacable de *TML* es la forma en que se pone en crisis la heteronormatividad y se da espacio a identidades múltiples. La heterosexualidad obligatoria se desafía no tanto en términos de *tokenismo* (como ocurre en ciertos enfoques educativos sobre la diferencia), ni en términos de inclusión de personajes no heterosexuales y/o no cisgénero pensados para una mirada masculina (como en la pornografía mainstream), sino intentando una deconstrucción de las identidades sexuales lo más fluida y plural posible. En la película, las identidades sexuales de los seis personajes no son fijas y, a lo largo del relato, alcanzan nuevas comprensiones de sí mismos. La línea narrativa de Rachele, por ejemplo, explora su proceso de toma de conciencia como joven lesbiana y su experiencia de tener sexo por primera vez con una mujer, así como la de Tommi permite dar espacio a la bisexualidad. Al mismo tiempo, todos los personajes experimentan alguna forma de fluidez sexual, dando visibilidad no solo a las identidades —y a los estereotipos y prejuicios que pesan sobre las personas no heterosexuales y no cisgénero—, sino también a las prácticas sexuales, que no necesariamente deben corresponder a la percepción identitaria que los individuos tienen de sí mismos.

Por último, un tercer elemento relevante del proyecto es la manera en que emerge el tema del consentimiento y de la violencia. Para explorar este aspecto, el punto de observación más interesante es la docuserie que narra el proceso de escritura y realización del filme, así como el libro, que funciona como espacio reflexivo sobre la experiencia. Llama la atención que, principalmente en la voz femenina —durante los *castings*, los talleres, y las proyecciones del filme una vez terminado—, la experiencia de la violencia y del consentimiento negado reaparece de forma insistente en las vivencias de las jóvenes mujeres. De ello surge una enorme conciencia de que la sexualidad (en términos simbólicos) y las relaciones sexuales están enraizadas en modelos de género desiguales y asfixiantes, que continúan encasillando a unos y otras en roles de víctima y victimario que generan sufrimiento y se perpetúan a sí mismos.

Particularmente interesantes son las grabaciones de la primera proyección del filme, realizada en línea para una treintena de adolescentes y concebida como una oportunidad para recoger sus comentarios y comprender qué tipo de diálogo podía suscitar la película en contextos escolares. De las muchas líneas narrativas que se abren en el filme, la que explora el consentimiento y la autodeterminación femenina en la sexualidad (en las relaciones con los demás, pero también consigo misma, por ejemplo, mediante la masturbación) fue la que generó más debate y permitió a las jóvenes espectadoras dar voz a experiencias comunes, encontrar modelos positivos y tomar conciencia de hasta qué punto las expectativas diferenciadas sobre masculinidad y feminidad desempeñan un papel crucial en la manera en que se viven las experiencias sexuales.

Al mismo tiempo, el tema del consentimiento también emerge dentro del propio grupo de trabajo. Paradigmática es la reflexión que algunas de las protagonistas comparten (en la docuserie y también en el libro) respecto a uno de los talleres experienciales en el que el facilitador pidió, a quienes se sintieran cómodas y sin ningún tipo de obligación, que se desnudaran. Tras algunas vacilaciones y dudas, las chicas decidieron aceptar la invitación, pero a través de las páginas del libro y del relato en la docuserie pueden releer ese “consentimiento”, dejando espacio al malestar que generó:

“Las tres sentíamos el mismo asco al recordar el taller. Empezamos a preguntarnos si desnudarnos frente a todos era realmente lo que queríamos hacer [...] nadie nos obligó. Al contrario, las reglas eran claras: si no queríamos hacerlo, éramos libres de echarse atrás [...] sintiéndome obligada, hice algo que no habría hecho si realmente hubiera sido libre de elegir” (libro *The Making of Love*, pp. 176-177).

A través de la herramienta del taller, las protagonistas experimentaron en primera persona cómo el proceso de construcción y comunicación del consentimiento es, en realidad, mucho más matizado que la dicotomía sí/no, cómo las vivencias están influidas por dinámicas e influencias múltiples y no pocas veces contradictorias: la presión, aunque solo sea percibida, del grupo de pares (“los demás, todos desnudos”), la asimetría de poder y de posición marcada por la presencia de adultos, por citar solo algunos ejemplos. La metodología del taller (primero) y el espacio reflexivo del libro (después) ofrecen un ejemplo concreto de cómo un enfoque experiencial, incorporado y reflexivo permite observar el concepto de consentimiento (o de su ausencia) en acción, captando todas sus sutilezas.

6. Conclusiones

Como ha subrayado Tristan Taormino en una entrevista con la investigadora Georgina Voss:

«Uno de los argumentos más extendidos contra la pornografía es que los espectadores aprenden comportamientos sexuales a partir de representaciones sexuales poco realistas. La mayoría de las respuestas provenientes de la industria reitera el mismo punto: nosotros creamos entretenimiento para adultos; no se trata de educación sexual. Aunque la pornografía sea un blanco fácil y un cómodo chivo expiatorio, la verdadera cuestión que plantea este miedo es la falta de una educación sexual completa para la juventud, especialmente en Estados Unidos. En lugar de afrontar lo disfuncional y empobrecedor que resulta enseñar solo la abstinencia, la culpa recae en la pornografía [...] Este es el punto central que estoy abordando con mis películas de educación sexual. Quiero enseñar técnicas para el placer, pero también quiero explorar conceptos que rara vez se nos enseñan: el consentimiento, la comunicación, los límites y la negociación [...] Sabemos que los jóvenes tienen un acceso generalizado a la pornografía en línea. Por el momento, los programas educativos deben reconocer esta realidad y ofrecer un espacio seguro en el que les estudiantes puedan desarrollar competencias de *porn literacy*, hacer preguntas y recibir respuestas sinceras, así como discutir sobre la fantasía y la realidad. Debemos crear un foro donde puedan hablar abiertamente de cómo se sienten respecto a lo que ven y de cómo esto puede (o no) influir en su autoimagen sexual y en sus comportamientos». (Voss, 2014, traducción nuestra).

El estudio de caso de *The Making of Love* muestra cómo los lenguajes pornográficos, cuando se descentran del *mainstream* y se reformulan en clave *queer* y feminista, pueden adquirir un nuevo valor educativo, capaz de situar en el centro el placer, la pluralidad de identidades y prácticas sexuales, el consentimiento y la comunicación. Más allá de los miedos moralistas y de las narrativas que describen a la juventud como sujetos pasivos, la experiencia analizada revela, por el contrario, su capacidad para ejercer *agency*, producir imaginarios y elaborar modelos educativos alternativos, arraigados en sus propias necesidades y deseos.

Sin embargo, el alcance innovador de este experimento se ha topado con obstáculos estructurales que han limitado su difusión. La recepción de la película y del formato educativo ha permanecido confinada a contextos urbanos, progresistas y activistas, sin tener un impacto sistémico. La persistencia del vacío normativo en materia de educación sexual en Italia, unida a la fuerza de las campañas antigénero y a un debate público hostil, ha neutralizado en gran medida las potencialidades de transformación cultural y política que el proyecto podría haber desencadenado. Se trata, por tanto, de una revolución anunciada pero no realizada: el deseo de una “tercera revolución sexual”, expresado por les jóvenes protagonistas, se ha estrellado contra la fragilidad de las instituciones escolares y la resistencia de un imaginario colectivo aún profundamente marcado por tabúes y retóricas moralizantes.

El caso pone de relieve con fuerza el paradójico escenario italiano: por un lado, una demanda extendida de información no estigmatizante y de herramientas críticas para orientarse en la sexualidad contemporánea; por otro, la ausencia de políticas públicas y de espacios educativos capaces de acoger esta demanda. No obstante, queda un legado importante: la demostración de que les jóvenes no solo son capaces de hablar de sexo y pornografía con conciencia, sino que pueden convertirse en productores de nuevos modelos educativos y culturales. Proyectos como *The Making of Love* indican que el camino hacia una sexualidad vivida en términos de placer, respeto y autodeterminación no está cerrado; pero sí está lleno de obstáculos que exigen

cuestionar más a fondo las relaciones entre política, cultura e instituciones educativas. El desafío futuro consiste en lograr que experiencias como esta no permanezcan como episodios aislados, sino que se conviertan en el punto de partida para una reconsideración estructural de las prácticas de educación sexual en Italia y en otros lugares.

AUTORAS

Mariella Popolla, doctora en Sociología, colabora con la Universidad de Génova. Forma parte del consejo editorial de la revista internacional de estudios de género AG-About Gender. Entre sus principales intereses de investigación se encuentran los estudios de género y la sexualidad, con un enfoque sobre la pornografía feminista y queer.

Universidad de Genova

<https://orcid.org/0000-0002-0455-3564>

Giulia Selmi es socióloga y profesora asociada del Departamento de Derecho, Estudios Políticos e Internacionales de la Universidad de Parma. Su investigación se centra en los estudios de género y sexualidad, principalmente mediante metodologías cualitativas y participativas. En particular, ha estudiado el trabajo sexual y sus derechos, la educación y la sexualidad, y las prácticas inclusivas dirigidas a las personas LGBTQI+ para mejorar el acceso a los servicios.

Universidad de Parma

<https://orcid.org/0000-0002-3026-9858>

Bibliografía

- Albury, Kath (2014). Porn and sex education, porn as sex education. *Porn Studies*, 1(1–2), 172–181. <https://doi.org/10.1080/23268743.2013.863654>
- Allen, Louisa (2008). “They think you shouldn’t be having sex anyway”: Young people’s suggestions for improving sexuality education content. *Sexualities*, 11(5), 573–594.
- Attwood, Feona (Ed.). (2010). *Porn.com: Making sense of online pornography* (pp. 88–104). New York, NY: Peter Lang.
- Barker, Chris (1999). *Television, globalization and cultural identity*. Buckingham: Open University Press.
- Barker C., y Galasiski Dariusz (2001). *Cultural Studies and Discourse Analysis*. London, Thousand Oaks and New Delhi: Sage.
- Blumer, Herbert (1954). What is wrong with social theory? *American Sociological Review*, 19(1), 3–10.
- Chinelli, Andrea, Salfa, Maria Cristina, Cellini, Alessandra, Ceccarelli, Luca, Farinella, Maria, Rancilio, Laura, Galipò, Rosanna, Meli, Paolo, Camposeragna, Alessandra, Colaprico, Luca, Oldrini, Marco, Ubbiali, Marco, Caraglia, Alessandra, Martinelli, Domenico, Mortari, Loredana, Palamara, Anna Teresa, Suligoi, Barbara, y Tivoschi, Lorenzo (2023). Sexuality education in Italy 2016–2020: A national survey investigating coverage, content and evaluation of school-based educational activities. *Sex Education*, 23(6), 756–768.
- Comella, Lynn (2017). *Vibrator nation: How feminist sex-toy stores changed the business of pleasure*. Durham, NC: Duke University Press.
- Cortese, Enrica, Cereghino, Annalisa, Rossi, Lorenzo, Mori, Matteo, Pauri, Claudio, Cerlini, Matilde, Cusmano, Piper, Sabarino, Filippo (2020). *Making of love. Parliamo di sesso. La prossima rivoluzione*. Milano: Fabbri.
- de Cordova, Francesca, Selmi, Giulia, y Sità, Chiara (2023). The rhetoric of child well-being in the Italian public debate on same-sex parenting and gender equality education. In Longarita, José A., Santos, Ana Cristina, Montenegro, María, y Urek, Mateja (Eds.), *Child-friendly perspectives on gender and sexual diversity* (pp. 118–134). London: Routledge.
- Fairclough, Norman (1992). Discourse and text: Linguistic and intertextual analysis within discourse analysis. *Discourse & society*, 3(2), 193–217.
- Foucault, Michel (1970). *L’ordre du discours*. Paris: Gallimard (trad. it. *L’ordine del discorso*, Torino: Einaudi, 1972).
- Foucault, Michel (1975). *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. Parigi: Gallimard.
- Gagnon, John H., y Simon, William (1973). *Sexual conduct: The social sources of human sexuality*. Chicago, IL: Aldine.
- Gallot, Frédéric, y Pasquier, Gérard (2018). L’école à l’épreuve de la “théorie du genre”: les effets d’une polémique. *Cahiers du genre*, 2, 5–16.

- Garbagnoli, Sara, y Prearo, Massimo (2018). *La crociata anti-gender: Dal Vaticano alle manif pour tous*. Torino: Kaplan.
- Goffman, Ervin (1949). Presentation of self in everyday life. *American Journal of Sociology*, 55(1), 6–7.
- Gusmano, Beatrice y Selmi, Giulia (2023). *Aspettando Godot. Cittadinanza e diritti LGBTQ+ in Italia*. Milano: Mimesis.
- Häggström-Nordin, Eva, Sandberg, Johanna, Hanson, Ulf, y Tydén, Tanja (2006). “It’s everywhere!” Young Swedish people’s thoughts and reflections about pornography. *Scandinavian Journal of Caring Sciences*, 20(4), 386–393.
- Healy Cullen, Siobhán, O’Rourke, Tom, O’Higgins, Shane, McIvor, Claire, Achtersesch, Eva, Bharath, Anjali y MacNeela, Paul (2023). Using communication stories to explore how young people draw on sexual scripts when making sense of sexual consent. *Sexuality & Culture*, 27(4), 1556–1577.
- Joseph, Katherine, y McCoy, Rowan (2024). Personalised progressive porno: Potential impacts of sexualised transformative fan works on LGBTQ+ adolescents. *M/C Journal*, 27(4).
- Kuhar, Roman, y Paternotte, David (Eds.). (2017). *Anti-gender campaigns in Europe: Mobilizing against equality*. Lanham: Rowman & Littlefield.
- Lavizzari, Alessia, y Bonu Rosenkranz, Giada (2024). L’educazione come campo di battaglia: Movimenti antigender e femministi a confronto. In Bernacchi, Erica y Bonu Rosenkranz, Giada (Eds.), *Eppur si muove. Ripensare il genere in campo educativo e culturale* (pp. 21–44). Roma: Castelvecchi.
- Maina, Giovanna (2018). From the scene, for the scene! Alternative pornographies in contemporary US production. In Smith, Clarissa, Attwood, Feona y McNair, Brian (Eds.), *The Routledge companion to media, sex and sexuality* (pp. 151–162). Abingdon, UK: Routledge.
- Maneri, Marcello (1998). Lo straniero consensuale. In Alessandro Dal Lago (cur.), *Lo straniero e il nemico*. Genova: Costa & Nolan, 236–272.
- Manetti, Giovanni, y Violi, Patrizia (1979). *L’analisi del discorso*. Milano: Espressostrumenti.
- Masanet, María José, Fernández, Laura, y Villanueva Baselga, Sandra (2025). Breaking expectations through personal experiences! Young people reflecting and learning about sexualities and gender through porn: An ethnographic study in Barcelona. *New Media & Society*, 27(5), 2532–2551.
- Nelson, Kimberly M., Campbell, Julia K., Rahimian, Arianna N., Frieson, Tomeka M., Moslander, Delaney E., Richardson, Victoria E., y Rothman, Emily F. (2025). “We’re all still learning about how to talk about porn”: Teacher and administrator perspectives about inclusion of education about pornography in Massachusetts high school sex education programs. *Sexuality Research and Social Policy*, 22(1), 413–422.
- Ottaviano, Cristiana, y Mentasti, Laura (2017). Differenti sguardi cattolici sull’educazione di genere nella scuola italiana: Chiusure identitarie o aperture di nuove sfide? *AG-About Gender: International Journal of Gender Studies*, 6(12), 160–189.
- Paasonen, Susanna (2011). *Carnal resonance: Affect and online pornography*. Cambridge, MA: MIT Press.

- Paasonen, S. (2014). Things to do with the alternative fragmentation and distinction in online porn. In E. Biasin, G. Maina, y F. Zecca (Eds.), *Porn after porn: Contemporary alternative pornographies* (pp. 21–36). Milano-Udine, Italy: Mimesis.
- Peter, Jochen y Valkenburg, Patti M. (2007). Adolescents' exposure to a sexualized media environment and notions of women as sex objects. *Sex Roles*, 56(5), 381–395. <https://doi.org/10.1007/s11199-006-9176-y>
- Popolla, Mariella (2020). Women's pornography cultures. In *The international encyclopedia of gender, media, and communication* (pp. 1–6). Hoboken, NJ: Wiley-Blackwell.
- Popolla, Mariella y Comella, Lynn (2023). Rethinking gender and agency in pornography: Producers, consumers, workers, and contexts. *AG-About Gender: Rivista internazionale di studi di genere*, 8(16), I–XXII. <https://doi.org/10.15167/12279I50571AG2019.8.16.1181>
- Prearo, Massimo (2020). *L'ipotesi neocattolica: Politologia dei movimenti anti-gender*. Milano: Mimesis.
- Ryberg, Ingrid (2012). Imagining safe space: The politics of queer, feminist and lesbian pornography. [Doctoral dissertation, University of Stockholm].
- Ryberg, Ingrid (2015). Carnal fantasizing: Embodied spectatorship of queer, feminist and lesbian pornography. *Porn Studies*, 2(2–3), 161–173. <https://doi.org/10.1080/23268743.2015.1059012>
- Save the Children. (2025). *L'educazione affettiva e sessuale in adolescenza: A che punto siamo?* Retrieved from <https://www.savethechildren.it/public/allegati/leducazione-affettiva-e-sessuale-adolescenza-che-punto-siamo.pdf>
- Scarcelli, Cosimo Marco (2025). Exploring Italian adolescents' perspectives on online pornography and perceived harms. *New Media y Society*, 27(5), 2513–2531.
- Selmi, Giulia (2015). Chi ha paura della libertà? La così detta ideologia del gender sui banchi di scuola. *AG-About Gender: International Journal of Gender Studies*, 4(7).
- Sill, Jody M. (2023). “I wouldn't have ever known, if it wasn't for porn”: LGBT+ university students' experiences of sex and relationships education, a retrospective exploration. *Sex Education*, 23(4), 379–392.
- Taormino, Tristan, Parreñas Shimizu, Celine, Penley, Constance, y Miller-Young, Mireille (Eds.). (2013). *The feminist porn book: The politics of producing pleasure*. New York, NY: The Feminist Press.
- Thorneycroft, Rosie, Smith, Emily, y Nicholas, Laura (2025). Whose concerns? Young adults discussing (their) concerns with pornography. *Sex Education*, 25(4), 465–480.
- Turvey, Jess, Raggatt, Megan, Wright, Craig J., Davis, Anna C., Temple-Smith, Meredith J., y Lim, Megan S. (2025). A digital pornography education prototype co-designed with young people: Formative evaluation. *JMIR Formative Research*, 9(1), e65859.
- Voss, Georgina (2014). Tristan Taormino interviewed by Georgina Voss. *Porn Studies*, 1(1–2), 203–205.
- Waling, Anna, Farrugia, Adam, y Fraser, Suzanne (2023). Embarrassment, shame, and reassurance: Emotion and young people's access to online sexual health information. *Sexuality Research and Social Policy*, 20(1), 45–57.